

Arañazos en la pintura del bus postal

Autor(en): **Debrunner, Yvonne**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **45 (2018)**

Heft 4

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908488>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Arañazos en la pintura del bus postal

Postauto AG era una empresa modelo, hasta que salió a la luz el escándalo de las subvenciones: un escándalo como no se había visto jamás en Suiza. El asunto aún no se ha aclarado del todo. ¿Cómo pudo llegarse tan lejos?

YVONNE DEBRUNNER

El autobús postal circula por puertos de montaña hasta los valles más recónditos y los pueblos más apartados. Llega a lugares donde las tiendas de pueblo, e incluso la oficina de correos, han echado el cierre desde hace tiempo. Un autobús, aunque sea cada tantas horas, es parte de los servicios básicos en Suiza. El autobús postal amarillo simboliza el servicio público. Une pueblos y ciudades, por lo que mantiene unido el país.

Sin embargo, la pintura amarilla presenta rasguños. En adelante, además de explicarles a los pasajeros dónde tienen que bajarse o hacer trasbordo, los conductores deben explicarles por qué durante años su empleador ha obtenido subvenciones de forma fraudulenta. Postauto AG ha desviado sistemáticamente fondos mediante artimañas contables, de modo que las líneas de autobús subvencionadas parecían menos rentables de lo que en realidad eran.

Tanto es así que durante casi diez años (de 2007 a 2015) la Confederación y los cantones desembolsaron subvenciones excesivas: según los cálculos de la Oficina Federal de Transporte, entregaron 92 millones de francos suizos de más. Una parte de esta suma (13,7 millones) ya ha sido reclamada por la Oficina Federal, con motivo de un reajuste anterior. Postauto está dispuesto a devolver el dinero restante.

Sin embargo, el importe podría incrementarse. A tenor de la Oficina Federal de Transporte, la empresa de autobuses postales embolsó subvenciones excesivas incluso en los años posteriores a 2015, quizá hasta la actualidad. Lo único que ha cambiado es la manera de proceder. En 2016, la Oficina de Correos se reestructuró en forma de *holding*. Sus unidades se habrían actu-



El escándalo supone una mancha en la brillante historia de Postauto, por lo que en junio la Directora de Correos, Susanne Ruoff, asumió las consecuencias y dimitió. Imágenes de Keystone



rado unas a otras prestaciones a precios desmesurados, critica la Oficina Federal. ¿Se trataba simple y llanamente de obtener las subvenciones fraudulentas mediante maniobras más sofisticadas?

Eso lo revelarán las investigaciones en curso: una frase que, hoy por hoy, la Oficina de Correos repite casi a diario. Las investigaciones en curso deberán determinar si la Directora de Correos, Susanne Ruoff, quien dimitió en junio, así como sus predecesores, hicieron la vista gorda ante los millones de francos que se desviaban; si el Director de Postauto, al ser despedido, sirvió como chivo expiatorio. A fin de cuentas, ¿cuál es el motivo real que se esconde detrás de todo esto? Porque la razón de todo eso es la gran incógnita.

Al fin y al cabo, la empresa engañó a su propio dueño. Los fondos fraudulentos permanecieron en la empresa. ¿Para qué entonces todo esto? Puede suponerse que algunos directivos de Postauto cobraron primas un poco más elevadas gracias a un mejor desempeño de la empresa. No obstante, el motivo real podría estar ligado al doble papel que desempeña la empresa. Postauto circula de pueblo en pueblo y recibe por ello subvenciones. Sin em-

bargo, Postauto también organiza viajes a Borgoña y a Piamonte, mantiene redes de autobuses en Francia e invierte en el sistema de alquiler de bicis *Publibike*. Y en ese caso la empresa no recibe subvenciones. El objetivo de estas actividades no es mantener comunicados los pueblos, sino obtener ganancias.

El director cesado de Postauto hablaba de un “conflicto de objetivos”. ¿Debe el transporte de un pueblo al otro ser lo más barato posible para no perjudicar el bolsillo del contribuyente? ¿O debe uno servirse de lo que no afecta a nadie realmente, de las arcas públicas, para ampliar el negocio e invertir en el mismo, y así alcanzar los objetivos internos de ganancias? La respuesta está clara. Antes de maximizar las ganancias deben minimizarse las subvenciones. Sin embargo, la coexistencia dentro de una misma organización de dos elementos totalmente opuestos, como son un contrato de servicio público y un conjunto de actividades orientadas al mercado, podría haber causado confusión.

YVONNE DEBRUNNER ES EDITORA ECONÓMICA DE LA REDACCIÓN DE TAMEDIA.